

Identidad colectiva en Andalucía desde una perspectiva comparativa

José Manuel Echavarren Fernández
Centro de Estudios Andaluces
Universidad Pablo Olavide

Identidad colectiva
en **Andalucía** desde
una perspectiva
comparativa

Identidad colectiva en **Andalucía** desde una perspectiva comparativa

José Manuel Echavarren Fernández
Centro de Estudios Andaluces
Universidad Pablo Olavide



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

Este informe procede del proyecto de investigación «Percepción social del Estado Autonómico en Andalucía e interés por la política entre los andaluces», enmarcado dentro del programa de investigación *Bienestar y Realidad Social en Andalucía*, del Centro de Estudios Andaluces.

Edita:
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía

© Del texto: José Manuel Echavarren Fernández
© De la edición:
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces
Bailén, 50 — 41001 Sevilla
Tel.: 955 055 210
Fax: 955 055 211
www.centrodeestudiosandaluces.es

Primera edición, julio de 2014

ISBN: 978-84-942332-6-5

1.	INTRODUCCIÓN	9
2.	VARIABLES EXPLICATIVAS.....	13
3.	EL IMPACTO DEL ORIGEN Y DE LA EDUCACIÓN.....	17
4.	MODELO EXPLICATIVO	23
5.	CONCLUSIONES.....	29
6.	BIBLIOGRAFÍA.....	31

1. Introducción

La construcción de la identidad sociopolítica de una comunidad dada es de capital importancia para el devenir de ese grupo humano, también para el desarrollo de la identidad individual de sus miembros. La relevancia de este tema en ciencias sociales es tal que recorre varias disciplinas, la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política, la Historia o la Psicología Social.

En este estudio se introduce la perspectiva sociológica, aportando cuantiosa información de carácter estadístico tanto longitudinal como comparativa. Entendemos que la perspectiva sociológica sirve para dotar a la cuestión de un rigor añadido y de visibilizar fácilmente el estado de la opinión pública y su evolución. Este estudio tiene como objetivo realizar un esfuerzo analítico sobre el desarrollo de la identidad andaluza en los últimos años y su correlación con las distintas opiniones acerca de la forma y gestión de Estado Autonómico. Se presta especial atención a la evolución del proceso identitario así como a su comparación con otras comunidades autónomas, en especial, Cataluña.

Para medir la identidad a través de esas encuestas, se utiliza la conocida Escala Linz, que pregunta a las personas entrevistadas con qué frase se identifica en mayor medida, ofreciéndosele cinco opciones: «me siento solo español», «me siento más español que... [de su Comunidad Autónoma]», «me siento tan español como [de su Comunidad Autónoma]», «me siento más [de su Comunidad Autónoma] que español», y

«me siento solo [de su Comunidad Autónoma]»¹. Siguiendo a Coller y Castelló (1999) y a Herranz (2005), recodificamos la escala en tres categorías. De manera que distinguimos entre una categoría que recoge a los «fundamentalmente españoles» (que agruparía la primera y segunda opción de la escala), «identidad dual» (la tercera categoría de respuesta), y «fundamentalmente de la Comunidad Autónoma» (agrupando la cuarta y quinta opción de la escala). De esta forma se simplifica la escala polarizando sus diversas opciones y se hace más fácil la interpretación de los resultados, manteniendo asimismo la particularidad de la identidad dual.

Con un ánimo comparativo, la presente investigación se centra en los datos ofrecidos por la comunidad autónoma de Andalucía, Cataluña, País Vasco y Resto de España. La escala Linz se construye basándose en tres formas básicas de identidad colectiva, como se señalaba en el párrafo anterior: la identidad central (española en este caso), la identidad dual (que compatibiliza la identidad española y la regional), y la identidad periférica o local (andaluza, vasca o catalana en este caso). Andalucía ha constituido tradicionalmente el paradigma de la identidad dual (Ruiz *et al.*, 2013) dentro del ámbito español, con cifras muy elevadas dentro de la realidad nacional a este respecto, como muestra la tabla 1. Por su parte, País Vasco y Cataluña, por sus condiciones específicas de preeminencia de nacionalismos periféricos, han sido ejemplos de formas de identidad colectiva de corte periférico o regional. Por ello se ha decidido incluir los tres ámbitos dentro de la investigación. Por su parte, para entender hasta qué punto unas u otras regiones se acercan o apartan de la media nacional, se estudia también la identidad colectiva en el resto de España.

Tabla 1. Percepción del Estado Autonómico por tipo de identidad colectiva en Andalucía, Cataluña, País Vasco y Resto de España (en %)

	Identidad central	Identidad dual	Identidad regional
Andalucía	10,3	67,1	21,2
Cataluña	13	34,3	51
País Vasco	6,4	38,4	48
Resto de España	25,7	56,2	13,2

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

La tabla 1 muestra cómo, efectivamente, Andalucía destaca por su identidad dual dentro del conjunto de España, casi doblando el porcentaje de Cataluña. Este apoyo a la identidad dual por parte de la población andaluza constituye una tendencia muy es-

1 Para una breve reseña aclaratoria de la génesis de esta escala, consultar Coller (2006).

table en el tiempo y que apenas ha variado en las últimas décadas (Echavarren, 2013). Cataluña es la región donde las personas entrevistadas han señalado su pertenencia a la identidad regional en mayor número, la mitad de la muestra se decanta por esta forma de identidad colectiva. Por su parte, el País Vasco tiene la identidad españolista, o central, más débil de la muestra, apenas la mitad de la catalana y cuatro veces menos que la media nacional. Sin embargo su proporción de identidad regional no es tan alta como cabría esperar a tenor únicamente de este dato, y permanece tres puntos porcentuales por debajo de la identidad catalana a este respecto.

Aunque no en todas las regiones, como vemos, la identidad dual es la predominante, sí lo es para la media en España, y en todos los casos, también en Cataluña o el País Vasco, acumula al menos un tercio de la población. Es la identidad central o españolista la que es minoritaria en todo el país. Los teóricos neoinstitucionalistas lo explican señalando que la existencia de instituciones de autogobierno de nivel meso, entre el ámbito municipal y la administración central como las comunidades autónomas, pueden fomentar las identidades de carácter subnacional, o formas de identidad anidada como la identidad dual (Brubaker, 1996). La identidad dual es también una forma de identidad subnacional, no hay que olvidarlo. Estas instituciones de gobierno pueden llegar a entender que parte de su legitimidad proviene de la existencia de un cierto nivel de identidad subnacional, de manera que pueden diseñar políticas que apoyen y fomenten este tipo de identidades².

Algunos teóricos (Bourdieu, 1980) entienden el desarrollo de las identidades colectivas como un proceso de lucha entre distintas concepciones. En nuestro caso, una lucha entre la identidad españolista, que era mayoritaria en la época de la transición en muchas zonas de España (Andalucía entre ellas), como señalan los estudios de la época (Linz, 2008b) y distintas formas de identidad subnacional o periférica. En este punto el papel de las tramas simbólicas es importante, la existencia de discursos bien articulados por parte de una *intelligentsia* cultural puede apoyar el surgimiento de la identidad subnacional. Algunos autores clásicos en el estudio de las identidades (Nairn, 1974; Gellner, 1983) señalan precisamente la importancia de las elites políticas y culturales en la conformación de estas identidades. De esta forma, grupos políticos en control de unas instituciones de nivel meso y un grupo de intelectuales (que puede estar subvencionado también por estas instituciones) podrían ayudar al crecimiento de identidades subnacionales o de carácter dual.

2 A este respecto, el *Estatuto Andaluz* en su artículo Artículo 10.3.1 se compromete al «afianzamiento de la conciencia de identidad y de la cultura andaluza».

2. Variables explicativas

Para el estudio en profundidad de este complejo fenómeno es necesario contar con una serie de variables explicativas que puedan dar cuenta de la complejidad de la sociedad andaluza, catalana, vasca y española a la hora de construir sus identidades colectivas. El nivel educativo será una de ellas, habitual en estudios de estas características (por ejemplo, López Aranguren, 1995). El nivel de educación de una persona a menudo está correlacionado con universos simbólicos muy diversos y la identidad colectiva es uno de ellos. Otra variable de importancia es el origen de los padres. El que los padres de la persona entrevistada sean foráneos o locales tiene también su importancia. Este hecho hace referencia a dos tipos de nacionalismo, cuyo estudio es clásico en Ciencia Política. El nacionalismo primordialista se apoya en cuestiones como la raza, la lengua, el origen y las raíces para construir su legitimidad (Linz, 2008a). El nacionalismo territorialista, o cívico, por el contrario, se apoya en la idea de una comunidad política afincada en un territorio concreto. El nacionalismo primordialista en su versión más extremista puede conducir a la creación de guetos o de minorías étnicas con distintos derechos políticos. El nacionalismo territorialista, por el contrario, en su versión más extrema, puede caminar hacia procesos de homogeneización de la población, apoyándose principalmente en el control de los medios de comunicación y en especial en las políticas educativas de un territorio.

De ahí la importancia de considerar el origen de los padres, para estudiar si la identidad central, dual o periférica tiene un carácter primordialista en alguna de las regiones consideradas en la investigación. El origen de los padres se mide agrupando como «padres

foráneos» cuando al menos uno de los progenitores ha nacido en otra comunidad autónoma. La categoría «padres locales» se compone por tanto de aquellas personas entrevistadas cuyos dos progenitores han nacido en la misma comunidad autónoma donde él reside. Además del origen de los padres y el nivel educativo también se incluirán otro tipo de variables en un modelo explicativo final, una regresión multinomial, donde también se incluirán el sexo, el tamaño de hábitat, la edad, la ideología y la clase social. El tamaño de hábitat se categoriza en tres niveles: hasta 10.000 habitantes, entre 10.000 y 400.000 habitantes, y más de 400.000 habitantes. De esta manera se quiere captar el carácter rural, el de los núcleos intermedios, y el de las urbes.

La clase social se medirá siguiendo el esquema EGP o CASMIN (Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979) en su versión simplificada de cinco clases. El *salariat* o «clase de servicio» es aquella clase formada por profesionales universitarios (y por propietarios y directivos de grandes empresas). En segundo lugar se encuentra la clase administrativa o de rutina no manual que incluye a administrativos, técnicos y empleados en trato directo con el público. Otro grupo es el de la pequeña burguesía, que incluye a los propietarios de pequeñas empresas, los trabajadores por cuenta propia o autónomos de los sectores de la industria y los servicios. En cuarto lugar en esta clasificación estudiamos a los trabajadores cualificados, y finalmente, los trabajadores no cualificados, como jornaleros, o reponedores por ejemplo. En esta categoría final hemos fundido a los proletarios agrícolas, industriales y de servicios.

Las siguientes tablas recogen los estadísticos descriptivos de estas variables explicativas que ofrece el Estudio n.º 2.956 del CIS Barómetro autonómico III (2012).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos (submuestra andaluza)

Variables	Media	Desv. Típica	Max.	Min.
Sexo	1,51	0,500	2	1
Ideología	4,13	1,884	10	0
Origen paterno	0,89	0,311	1	0
Edad	45,88	17,355	94	18
Edad al cuadrado	2.405,61	1.734,246	8.836	324
Nivel de estudios	1,93	0,631	3	1
Clase social	3,80	1,296	5	1
Tamaño de municipio	1,9392	0,59957	3	1

Fuente elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos (submuestra catalana)

Variables	Media	Desv. Típica	Max.	Min.
Sexo	1,51	0,500	2	1
Ideología	3,77	2,121	10	0
Origen paterno	0,36	0,479	1	0
Edad	47,03	17,440	93	18
Edad al cuadrado	2.515,52	1.773,666	8.649	324
Nivel de estudios	1,99	0,658	3	1
Clase social	3,58	1,374	5	1
Tamaño de municipio	2,03	0,641	3	1

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos (submuestra vasca)

Variables	Media	Desv. Típica	Max.	Min.
Sexo	1,51	0,500	2	1
Ideología	3,62	1,854	10	0
Origen paterno	0,45	0,498	1	0
Edad	48,80	17,293	96	18
Edad al cuadrado	2.679,56	1.790,794	9.216	324
Nivel de estudios	2,05	0,658	3	1
Clase social	3,45	1,395	5	1
Tamaño de municipio	1,79	0,406	2	1

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos (Resto de España)

Variables	Media	Desv. Típica	Max.	Min.
Sexo	1,51	0,500	2	1
Ideología	4,73	2,153	10	0
Origen paterno	0,62	0,486	1	0
Edad	47,61	17,870	98	18
Edad al cuadrado	2.585,95	1.839,173	9.604	324
Nivel de estudios	1,98	0,655	3	1
Clase social	3,65	1,362	5	1
Tamaño de municipio	1,87	0,611	3	1

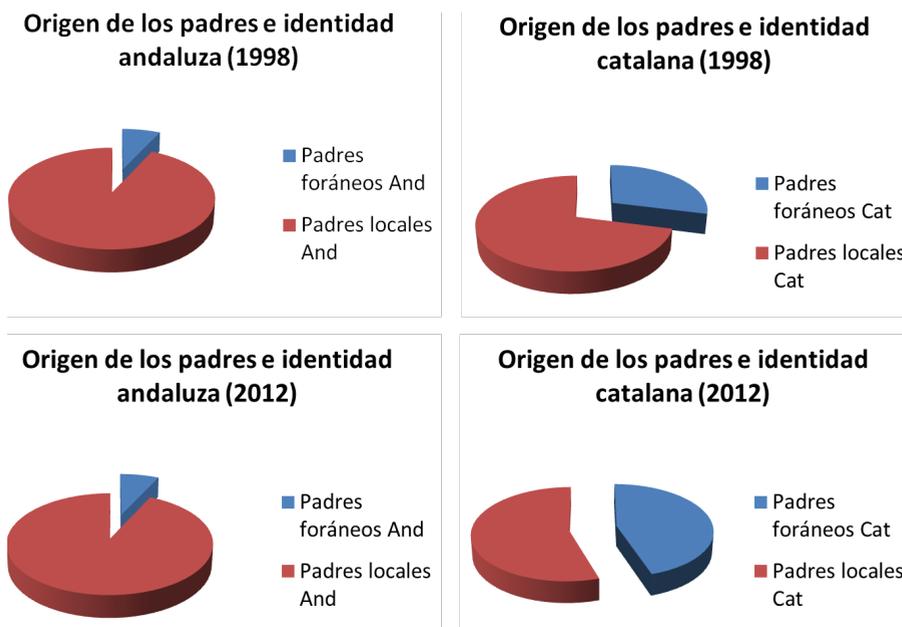
Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

3. El impacto del origen y de la educación

En este apartado estudiaremos el impacto del origen de los padres y del nivel educativo de la persona entrevistada en relación a la identidad colectiva. El origen de los padres está directamente vinculado a la idea primordialista de la identidad (sobre todo regional), y el nivel educativo se relaciona más con una visión voluntarista de la persona. En este apartado le prestaremos especial atención a la identidad subnacional o periférica, y a los casos catalán y andaluz.

Cuando analizamos el impacto del origen de los padres en la identidad regional observamos diferencias reseñables entre Andalucía y Cataluña. En el Gráfico 1 se pueden apreciar, además diferencias a lo largo del tiempo en el caso de Cataluña, si bien en Andalucía no se observan cambios en la composición de la identidad regional en función del origen de los padres. Tanto en 1998 como en 2012, en Andalucía se observa una gran presencia de padres locales en la conformación de la identidad andaluza. Apenas hay personas entrevistadas con al menos un progenitor de otra Comunidad Autónoma, que desarrollen identidad andaluza. Por el contrario, en Cataluña sí se observa una capacidad de integrar a personas con padres foráneos dentro de la identidad catalana. Y esa capacidad parece que se acrecienta en el tiempo, como se pone de manifiesto en el gráfico 1.

Gráfico 1. Origen de los padres e identidad regional en Andalucía y Cataluña en 1998 y en 2012



Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012) y el Estudio n.º 2.286 del CIS *Instituciones y Autonomías I* (1998).

A continuación nos centraremos en datos de 2012 para analizar con mayor detalle el impacto del origen paterno en las tres formas de identidad colectiva incluidas en el estudio, en función de la región, con ánimo de encontrar más diferencias o patrones entre distintos ámbitos territoriales.

Tabla 6. Identidad colectiva por origen paterno en Andalucía, Cataluña, País Vasco y Resto de España (en %)

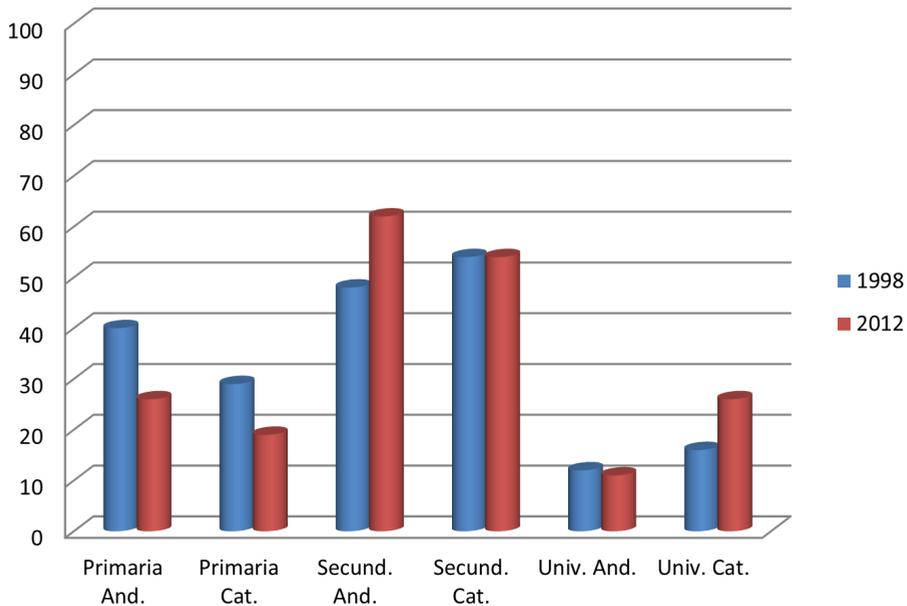
		Identidad central	Identidad dual	Identidad regional
Andalucía	Padres foráneos	26,5	58,3	15,2
	Padres locales	8,4	69,2	22,4
Cataluña	Padres foráneos	18,7	44,4	36,8
	Padres locales	2,6	17,2	80,2
País Vasco	Padres foráneos	11,9	52,4	35,7
	Padres locales	1,1	32,2	66,7
Resto de España	Padres foráneos	39,7	52,4	7,9
	Padres locales	16,3	66,1	17,6

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

Cuando analizamos la identidad regional, observamos que es en Cataluña donde se encuentra el porcentaje más alto de la tabla. El 80 % de los catalanes con padres locales se incluyen dentro de la identidad regional, esto es, catalana. Hemos visto que esa identidad también es porosa con respecto a los catalanes de padres foráneos en el gráfico anterior. En el resto de regiones contempladas, en tener padres locales no implica con tanta claridad el desarrollar una identidad regional, tampoco en el caso del País Vasco, si bien allí también encontramos un porcentaje alto, de un 66,7 %. Con estos datos, podemos señalar que la identidad catalana y en menor medida la vasca, responden a un patrón primordialista. De igual manera, se observa que tener padres foráneos correlaciona con la identidad españolista, o central. Esto es, el residir en una Comunidad Autónoma cuando al menos uno de los progenitores no pertenece a la misma aumenta la probabilidad de desarrollar una identidad central. País Vasco es la zona donde menos se observa este fenómeno, que es más intenso en el resto de España que en Andalucía y en Cataluña también. En cuanto a la identidad dual, la región donde observamos más diferencias es Cataluña. Allí la identidad dual apenas está conformada por elementos locales. No se entiende la identidad dual como una identidad anidada compatible con el origen étnico local, como sí se observa en el resto de ámbitos observados.

Por nivel educativo, también encontramos diferencias. Como en la ocasión anterior, compararemos Cataluña y Andalucía y también en dos catas temporales, 1998 y 2012, con el fin de encontrar diferencias en la identidad regional en función del nivel educativo.

Gráfico 2. Nivel educativo e identidad regional en Andalucía y Cataluña en 1998 y en 2012



Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012) y el Estudio n.º 2.286 del CIS *Instituciones y Autonomías I* (1998).

El gráfico 2 muestra cómo los porcentajes apenas han variado a lo largo de estos últimos años. Se observa una mayor presencia de universitarios entre los catalanes con identidad catalana, presencia que se acentúa a lo largo del tiempo, mientras que en el caso andaluz permanece estable. En el caso de los estudios primarios, tanto en el caso andaluz como en el catalán su importancia decrece en el tiempo a la hora de conformar la identidad regional, si bien es todavía más acentuada en el caso andaluz que en el catalán.

Tabla 7. Identidad colectiva por origen nivel educativo en Andalucía, Cataluña, País Vasco y Resto de España (en %)

		Identidad central	Identidad dual	Identidad regional
Andalucía	Primaria	7,3	69,2	23,5
	Secundaria	10,5	67,3	22,2
	Universitaria	18,7	66,5	14,8
Cataluña	Primaria	16,0	38,3	45,7
	Secundaria	12,1	37,0	50,9
	Universitaria	9,6	23,8	66,5
País Vasco	Primaria	14,3	57,1	28,6
	Secundaria	5,1	40,9	54,0
	Universitaria	1,1	34,1	64,8
Resto de España	Primaria	23,5	63,2	13,3
	Secundaria	24,3	60,8	14,8
	Universitaria	27,6	59,1	13,3

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012).

La tabla 7 muestra cómo en Andalucía, según asciende el nivel de estudios, la adhesión a la identidad central o españolista también aumenta, al contrario que en los casos catalán y vasco, especialmente este último, donde apenas un 1 % de los universitarios manifiestan una identidad central. Esta tendencia se refleja también en el resto de España, si bien muy levemente. En Andalucía y resto de España las diferencias por nivel educativo en la identidad dual no son destacadas. Sí ocurre en el País Vasco y Cataluña, donde las personas con estudios primarios tienden a manifestar una identidad de este tipo en mayor medida, especialmente en el caso vasco, donde el 57 % de las personas entrevistadas con educación primaria se engloban en la identidad dual. En País Vasco y Cataluña los universitarios se adscriben mayoritariamente a la identidad regional, en términos muy parecidos. En el País Vasco, el 64,8 % de los universitarios tendrían este tipo de identidad, y en Cataluña el 66,5 %, cifras que casi sextuplican las que encontramos en el resto de España.

4. Modelo explicativo

En este apartado realizaremos una regresión logística multinomial para estudiar de forma controlada el efecto de varios factores en la identidad colectiva de los andaluces, catalanes, vascos y en el resto de España. La variable dependiente será la escala Linz con tres niveles, distinguiendo, como venimos haciendo hasta ahora, entre identidad central, dual y periférica. La categoría base será la identidad dual. Como variables explicativas se utilizarán las presentadas en el apartado correspondiente.

Tabla 8. Identidad colectiva en España. Regresión logística multinomial para el total de la muestra

Identidad central	B	Error estándar	Exp (B)
Edad	0,006	0,010	1,006
Edad ²	0,000	0,000	1,000
Hombre	0,126**	0,060	1,134
Padres foráneos	1,045*	0,062	2,843
Educación primaria	-0,010	0,123	0,990
Educación secundaria	0,003	0,094	1,003
Ideología	0,060***	0,014	1,062
Municipios de hasta 10.000 habitantes	-0,145	0,103	0,865

Identidad central	B	Error estándar	Exp (B)
Municipios de entre 10.000 a 400.000 habitantes	0,043	0,086	1,044
Clase de servicios	0,052	0,120	1,054
Rutina no manual	0,076	0,094	1,079
Pequeña burguesía	0,091	0,125	1,095
Trabajadores cualificados	-0,071	0,076	0,932
Andalucía	-0,610***	0,110	0,544
Cataluña	-0,547***	0,119	0,579
País Vasco	-1,380***	0,271	0,252
Constante	-1,913***	0,269	
N.º Obs.	8.278		
McFadden's pseudo-R ²	0,125		
Log likelihood	13.349,051		

Identidad regional	B	Error estándar	Exp (B)
Edad	-0,013	0,010	0,987
Edad ²	0,000	0,000	1,000
Hombre	0,002	0,063	1,002
Padres foráneos	-1,006	0,078	0,366
Educación primaria	-0,003	0,134	0,997
Educación secundaria	0,022	0,101	1,023
Ideología	-0,257***	0,016	1,062
Municipios de hasta 10.000 habitantes	-0,127	0,107	0,881
Municipios de entre 10.000 a 400.000 habitantes	-0,189**	0,094	0,828
Clase de servicios	0,046	0,129	1,047
Rutina no manual	-0,109	0,100	0,897
Pequeña burguesía	-0,122	0,142	0,885
Trabajadores cualificados	-0,096	0,079	0,908
Andalucía	-0,019	0,092	0,981
Cataluña	2,200***	0,092	9,024
País Vasco	1,883***	0,137	6,575
Constante	0,523**	0,269	
N.º Obs.	8.278		
McFadden's pseudo-R ²	0,125		
Log likelihood	13.349,051		

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012). Niveles de significación: ***p<0,01; **p<0,05, *p<0,10 (error estándar entre paréntesis).

La tabla 8 muestra cómo la edad, y edad al cuadrado, no son significativas en ninguna de las categorías de la variable dependiente. Esto es, no hay diferencias significativas en cuanto a edad entre las identidades central y dual, y entre las identidades regional y dual. El sexo sí constituye una variable de interés en el modelo de identidad central. Ser hombre aumenta un 13 % las probabilidades de adherirse a una identidad central en comparación con la identidad dual. También es significativo el origen de los padres, si bien a un nivel de confianza del 90 %. En este caso, tener padres de origen foráneo aumenta un 184 % las posibilidades de tener una identidad central con respecto a tener padres de origen local. El nivel educativo no ha probado ser un factor que influya en la identidad españolista. Sí lo es la ideología. Aquí, el tener una orientación política hacia «la derecha» aumenta las posibilidades de tener identidad central. Ni el tamaño de municipio ni la clase social (medida a través del esquema EGP) arrojan resultados significativos. La región sí es un factor significativo. En comparación con el resto de España, tanto Andalucía, como Cataluña y el País Vasco tienen una inclinación contraria a la identidad españolista. Dicho de otro modo, ser andaluz, catalán o vasco resta probabilidades de tener una identidad central en comparación con el resto de España. En concreto un 46 %, 43 % y 75 % de posibilidades respectivamente.

En cuanto a la identidad regional, la mayoría de las variables se comporta de una forma similar a la identidad central. La edad y edad al cuadrado continúan sin ser significativas. En este caso, tampoco el sexo ni el origen de los progenitores (que recordemos en la identidad central era significativo únicamente a un nivel de confianza del 90 %) ni el nivel educativo resultan ser significativos. La ideología, de nuevo, constituye un factor explicativo de primer orden. En este caso, conforme la persona entrevistada se declara «más de izquierdas», más probabilidades tiene de compartir una identidad regionalista. El tamaño de hábitat es significativo para un nivel de confianza del 95 % en la categoría de «entre 10.000 y 400.000 habitantes». El pertenecer a uno de estos núcleos medios de población, en comparación con hacerlo en un municipio de más de 400.000 habitantes, resta posibilidades de desarrollar una identidad regional. En concreto, un 22 %. De nuevo se observan diferencias por región. En este caso, no hay diferencias significativas entre Andalucía y el resto de España, pero sí en el caso de Cataluña y País Vasco. En las dos comunidades autónomas, la relación es positiva, de forma que ser catalán aumenta las posibilidades de tener una identidad regional en comparación con el resto de España (un 802 %), al igual que ser vasco (un 557 %).

La siguiente pregunta que corresponde hacerse es si encontraremos distintos patrones dentro de cada región. Para ello volveremos a hacer la regresión logística multinomial, con las mismas variables, en Andalucía, Cataluña y País Vasco. Obviamos la regresión en resto de España, estimando que los resultados serán muy similares a los que ofrece la regresión del conjunto de España.

Tabla 9. Identidad colectiva en España. Regresión logística multinomial para Andalucía, Cataluña y País Vasco

Identidad central	Andalucía	Cataluña	País Vasco
Edad	0,073* (0,044)	-0,066* (0,038)	0,125 (0,144)
Edad ²	-0,001* (0,000)	0,001 (0,000)	-0,001 (0,001)
Hombre	0,218* (0,217)	-0,161 (0,240)	1,067 (0,660)
Padres foráneos	1,192*** (0,257)	0,786** (0,372)	1,572* (0,885)
Educación primaria	-0,111 (0,441)	0,364 (0,539)	2,632* (1,551)
Educación secundaria	-0,108 (0,322)	0,154 (0,425)	2,175 (1,455)
Ideología	0,133** (0,058)	0,156*** (0,056)	0,259 (0,184)
Municipios hasta 10.000 habitantes	0,245 (0,379)	-1,009** (0,449)	0,163 (0,222)
Municipios de entre 10.000 a 400.000 habitantes	0,306 (0,306)	-0,320 (0,280)	0,644* (0,347)
Clase de servicios	0,443 (0,383)	0,147 (0,558)	2,000 (1,214)
Rutina no manual	0,200 (0,331)	-0,029 (0,377)	-0,269 (1,243)
Pequeña burguesía	0,435 (0,431)	-0,259 (0,556)	0,454 (1,174)
Trabajadores cualificados	-0,585* (0,302)	0,010 (0,285)	0,187 (0,799)
Constante	-4,377*** (1,105)	-0,577 (0,987)	-10,568*** (4,126)
N.º Obs.	993	956	298
McFadden's pseudo-R2	0,066	0,151	0,180
Log likelihood	1.505,333	1.501,553	414,278

Identidad regional	Andalucía	Cataluña	País Vasco
Edad	-0,062** (0,028)	0,023 (0,027)	-0,059 (0,049)
Edad ²	0,001*** (0,000)	0,000 (0,000)	0,001 (0,001)
Hombre	-0,454*** (0,167)	0,059 (0,166)	0,036 (0,287)
Padres foráneos	0,186 (0,281)	-1,713*** (0,181)	-1,171*** (0,277)
Educación primaria	0,412 (0,354)	-0,533 (0,351)	-0,779 (0,609)
Educación secundaria	0,181 (0,286)	-0,298 (0,265)	0,089 (0,407)

Identidad regional	Andalucía	Cataluña	País Vasco
Ideología	-0,149*** (0,045)	-0,231*** (0,040)	-0,353*** (0,083)
Municipios hasta 10.000 habitantes	-0,863*** (0,274)	0,022 (0,264)	0,577* (0,341)
Municipios de entre 10.000 a 400.000 habitantes	-0,461** (0,205)	-0,426** (0,203)	–
Clase de servicios	-0,684** (0,386)	0,313 (0,352)	0,848 (0,559)
Rutina no manual	-0,234 (0,271)	0,015 (0,249)	0,279 (0,402)
Pequeña burguesía	-1,020** (0,551)	0,021 (0,344)	-0,246 (0,685)
Trabajadores cualificados	-0,083 (0,193)	-0,257 (0,206)	-0,123 (0,359)
Constante	1,523** (0,708)	2,308*** (0,686)	3,139*** (1,225)
N.º Obs.	993	956	298
McFadden's pseudo-R ²	0,066	0,151	0,180
Log likelihood	1505,333	1501,553	414,278

Fuente: elaboración propia a partir del estudio n.º 2.956 del CIS *Barómetro autonómico III* (2012). Niveles de significación: ***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10 (error estándar entre paréntesis).

La tabla 9 muestra particularidades en función de la región. Cuando tenemos en cuenta la identidad central, la edad no resulta significativa en el País Vasco, pero sí en Andalucía (donde además es significativa la edad al cuadrado, lo que indica una relación curvilínea con la variable dependiente) y Cataluña, si bien de signo contrario. En Andalucía, la edad favorece la probabilidad de sostener una identidad central, mientras que en Cataluña sucede al contrario. El sexo resulta significativo únicamente en Andalucía. Aquí, ser hombre aumenta la probabilidad de tener una identidad central. El tener padres foráneos es un factor importante en las tres regiones consideradas, si bien es en Andalucía donde el nivel de confianza es mayor (99 %) y en el País Vasco menor (90 %), de forma que el tener algún progenitor nacido fuera de la comunidad autónoma se correlaciona con identidad central. El nivel educativo no resulta significativo excepto en Cataluña y en relación con la educación primaria (y a un nivel de confianza del 90 %), donde las personas entrevistadas con un nivel formativo más bajo tienen mayor probabilidad de sostener una identidad central en comparación con aquellos con un grado universitario. La ideología juega un papel importante en Andalucía y Cataluña, así como en España en su conjunto (como se veía en la tabla 6), o así en el País Vasco, donde la probabilidad de sostener una identidad central no tiene relación con la orientación ideológica. En este punto, estar orientado a la derecha del espectro ideológico correlaciona con una identidad españolista. En Andalucía el tamaño del municipio no influye en la identidad colectiva. En Cataluña, las personas entrevistadas

que habitan en municipios rurales tienen menos posibilidades de tener una identidad españolista (en comparación con la población de las urbes), mientras que en el País Vasco son las ciudades de tamaño medio las que resultan significativas, siendo allí más alta la probabilidad de tener identidad central que en las ciudades de más de 400.000 habitantes. La clase social no es significativa a excepción de los trabajadores cualificados en Andalucía, que tienen una relación inversa con la identidad central en comparación con los trabajadores sin cualificar.

En relación a la identidad regional se observan algunas particularidades. La edad sigue siendo significativa en Andalucía, al igual que el sexo, mientras que en Cataluña y País Vasco no lo son. El origen de los padres es significativo pero únicamente en País Vasco y Cataluña. En ambos casos, el tener padres foráneos reduce la posibilidad de sostener una identidad de corte periférica o regional. La educación no es un factor significativo en ninguna de las tres regiones consideradas, mientras que la ideología lo es en las tres. En este caso, son las posiciones más escoradas a la izquierda del espectro ideológico las que correlacionan con identidades regionales. La clase social resulta significativa únicamente en Andalucía. A este respecto, la clase de servicios y la pequeña burguesía muestran menor proclividad a sostener una identidad regionalista en comparación con los trabajadores sin cualificar.

5. Conclusiones

Algunas conclusiones relevantes que el estudio muestra son:

1. El desarrollo de la España de las Autonomías ha tenido un impacto favorable en las identidades andaluza y española-andaluza.
2. En Andalucía el proceso de construcción de la identidad ha variado muy poco desde entonces, pero en Cataluña se incrementa la presión en el polo más nacionalista periférico de la identidad.
3. La identidad española-andaluza (o identidad dual) es inclusiva, mientras que la identidad española-catalana no logra articular puentes de contacto con la identidad puramente catalana.
4. La identidad puramente andaluza se concentra en las clases con menos educación del espectro andaluz, al contrario que en Cataluña.
5. La identidad puramente andaluza tiene un carácter endogámico fuerte, mientras que el caso catalán es más integrador a ese respecto.

La ideología es un factor clave que explica la identidad colectiva en España. En todas las regiones actúa de la misma manera, siendo más proclives a desarrollar una identidad españolista las personas con orientación política más conservadora, y a mantener

una identidad regionalista las personas más escoradas a la izquierda. La excepción a esta regla la pone el País Vasco, donde la ideología no resulta una variable significativa a la hora de explicar la identidad central.

El origen de los padres es también un factor de gran relevancia. Tener al menos un progenitor de fuera de la comunidad autónoma hace a la persona más proclive a desarrollar identidades españolistas. La clase social o el tamaño del núcleo poblacional donde se reside tienen en cambio un impacto muy moderado en la identidad colectiva. En el caso andaluz sí se observa una mayor influencia de la clase social, donde el *salariat*, esto es, los profesionales universitarios, tienen menos posibilidades de desarrollar una identidad regionalista.

6. Bibliografía

BOURDIEU, PIERRE (1980): «L'identité et la representation: Elément pour une réflexion critique sur l'idée de región», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 35.

BRUBAKER, ROGERS (1996): *Nationalism Reframed: Nationhood and the national question in the New Europe*, Camdridge (RU): Cambridge University Press.

COLLER, XAVIER (2006): «Collective identities and failed nationalism: The case of Valencia in Spain», *Pole Sud*, 25, pp. 107-136.

GELLNER, ERNEST (1983): *Nations and Nationalism*, Nueva York: Cornell University Press.

ECHAVARREN, JOSÉ M. (2013): «Identidad y conciencia colectiva», en COLLER, XAVIER y JAIME CASTILLO, ANTONIO M. (eds.): *El perfil del poder: Radiografía de los parlamentarios andaluces (2008-2012)*. Sevilla: Parlamento de Andalucía, pp. 123-147.

ERIKSON, R.; GOLDTHORPE, J. H. y PORTOCARERO, L. (1979): «International Class Mobility in Three Western European Countries», *British Journal of Sociology*, 30, pp. 415-441.

LÓPEZ-ARANGUREN, EDUARDO (1995): «Las dimensiones de la conciencia nacional y regional», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 71-72, pp. 41-77.

LINZ, JUAN (2008): «De la crisis de un Estado unitario a la España de las autonomías», en MONTERO, JOSÉ RAMÓN y MILEY, THOMAS J. (eds.): *Nación, Estado y lengua*. Madrid: CEPC, pp. 161-276.

— (2008 b): «Del primordialismo al nacionalismo», en MONTERO, JOSÉ RAMÓN y MILEY, THOMAS J. (eds.): *Nación, Estado y lengua*. Madrid: CEPC, pp. 387-424.

NAIRN, TOM (1974): «Scotland and Europe», *New Left Review*, n.º 83, pp. 57-82.

RUIZ JIMÉNEZ, ANTONIA; JIMÉNEZ SÁNCHEZ, MANUEL y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, MANUEL T. (2013): «Reconstruyendo lazos: El sentimiento nacional español entre la ciudadanía de izquierda: edad y territorio», ponencia presentada al *XI Congreso Español de Sociología*.



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA